vanguardia  obrera

ÓRGANO del Comité Central del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)

Año 1 — Nº 1

MADRID — Enero de 1965

EDITORIAL

¡ VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (Marxista - Leninista) !

[illegible]

Comunicado del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)...

... A TODOS LOS PARTIDOS COMUNISTAS (M-L) Y MARXISTAS-LENINISTAS DEL MUNDO ENTERO.

[illegible]

editorial...

[illegible]

comunicado...:

[illegible]

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA(M-L)!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO!

SE HA CELEBRADO EL 1er PLENO AMPLIADO DEL COMITE CENTRAL, PLENO DE LA CONSOLIDACION DEL PARTIDO.

[illegible]

•
• •

[illegible]

David Martín

SOBRE EL TRABAJO DE ORGANIZACION DEL PARTIDO

El problema más urgente que se nos plantea en los momentos actuales, es el de atender la organización del Partido. Trabajo arduo y que necesita gran atención y cuidado, pues de la forma como sea reorganizado el Partido depende en gran parte el éxito de nuestra lucha. Es cierto que no hay más que una forma de organizar un Partido Comunista. Es indudable que es sobre la base de los principios marxistas-leninistas del centralismo democrático (supeditación de la minoría a mayoría, de los órganos inferiores a los superiores y ejercicio continuo de la crítica y la autocrítica) teniendo en cuenta las condiciones actuales de clandestinidad que debemos organizar el Partido Comunista de España (Marxista-Leninista). Durante años los militantes comunistas hemos recibido consignas y orientaciones revisionistas de la Dirección de Carrillo, y éstas no sólo han ido en detrimento de los principios del Partido, sino que también han afectado profundamente sus métodos de trabajo y de organización. Al abandonarse los principios revolucionarios se han abandonado también las normas leninistas de funcionamiento del Partido. No pretendemos, por lo tanto, inventar nada; mas debemos tener en cuenta que todo está por rehacer.

El Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) se está estructurando sobre la base de los principios revolucionarios del marxismo-leninismo que le dan vida. Surje en lucha abierta contra el revisionismo. Tenemos que luchar contra los residuos oportunistas que subsisten en nuestras filas, observando una riqurosa vigilancia en pro de los principios del marxismo-leninismo y atendiendo principalmente las posibles desviaciones izquierdistas que puedan surgir en nuestras filas. Nuestro Partido, que ha surgido de una dura lucha librada en condiciones extremamente difíciles es, en los momentos actuales, terreno propicio para esas corrientes. El nivel teórico bastante bajo, en general, de los militantes, producto de los años pasados bajo el revisionismo, la ausencia de formación de cuadros marxistas-leninistas durante esos años, son tareas que debemos combatir inmediatamente.

Una de las condiciones necesarias para el buen funcionamiento de un Partido Comunista es su disciplina libremente consentida, el voluntario acatamiento de los principios y el no sometimiento a las personas. En defensa de los principios marxistas-leninistas nos hemos visto obligados a romper la disciplina orgánica, nos hemos visto obligados a hacer un trabajo de esclarecimiento e información hacia los camaradas al margen de los antiguos organismos dirigentes revisionistas. Era necesario hacerlo así para arrancar al Partido de las manos de la pandilla de revisionistas encastillados en la Dirección. Hemos asumido nuestras responsabilidades, y lo hemos hecho saltando por encima de la disciplina de cuartel que pretendían imponernos. Debemos, en los momentos actuales, y ante la reorganización del Partido, devolver a nuestros militantes el sentido de la disciplina.

Hemos de elevar, asimismo, el nivel teórico del Partido, desplegar en nuestras filas una propaganda eficaz de los principios marxistas-leninistas. Es preciso forjarnos en el espíritu del internacionalismo proletario. Es necesario practicar de forma positiva la crítica y la autocrítica en todos los organismos y escalones del Partido. No debemos ocultar, sino criticar audazmente, las desviaciones de los camaradas y desenmascarar sistemáticamente las corrientes y resabios contrarios al marxismo-leninismo. El Partido debe eliminar de sus filas a los elementos inseguros y seleccionar a los mejores. A las filas del Partido acuden y acudirán no sólo los hombres honrados y fieles sino también arribistas de todo género. Tengamos esto presente, porqoe el Partido ha de ser fuerte no por el número de militantes, sino por la calidad de éstos. Es preciso conseguir que nuestro trabajo de organización asegure la aplicación eficaz de las consignas políticas y de las decisiones del Partido. Para llevar a la práctica una política acertada y organizar sobre bases firmes el Partido Comunista de España (Marxista-Leninista), es imprescindible contar con cuadros que comprendan la Línea Política del Partido, que estén dispuestos a realizarla, a hacerla suya, que sean capaces de defenderla y de luchar por ella, que sepan explicarla, no sólo a los militantes sino a las masas. Decía Stalin a este respecto : « Algunos piensam que es suficiente elaborar una Línea Política acertada del Partido, proclamarla públicamente para que la victoria llegue por sí sola. Esto es un gran error. La victoria no llega nunca por sí sóla : hay que conquistarla... Una vez trazada una línea justa, el éxito depende del trabajo de la organización, depende de la organización de la lucha por aplicar en la práctica la línea del Partido. Depende de una acertada selección de los hombres, del control del cumplimiento de las decisiones adoptadas por los órganos directivos... Más aún; después de trazada una Línea Política certera, es el trabajo de organización el que lo decide todo, incluso la suerte de la Línea Política misma, su aplicación o su fracaso... »

La existencia de unos cuadros vigorosos es garantía de la fortaleza de un Partido. Atender a su creación es labor básica en estos momentos de reestructuración de nuestro Partido. Hemos de forjar cuadros marxistas-leninistas, cuadros jóvenes, activos, dinámicos. Cuadros que comprendan y sean capaces de aplicar la Línea Política del Partido a través de la a aplicación de las consignas más adecuadas a cada momento y situación concretos.

Un tanto por cierto elevado de nuestros militantes son jóvenes que han venido al Partido hace muy poco tiempo. La mayoría han ingresado en el Partido cuando era dirigido por los revisionistas. Es precisamente hacia esos jóvenes militantes donde debe encaminarse lo esencial de nuestros esfuerzos para seleccionar y formar cuadros. No quiere decir esto que hemos de dejar de lado a los viejos cuadros. Nada de eso. Debemos aprovechar la valiosa experiencia de estos militantes veteranos. Ahora bien, hemos de distinguir entre los viejos militantes que sa han formado con un espíritu dialéctico; es decir, que en todo momento han sabido adaptarse a las condiciones nu vas de la lucha, que poseen un espíritu ág y dinámico (estos militantes constituyen u verdadero tesoro para el Partido y debem respetarles y protegerles cuidadosament y el tipo de militante que se cree con de recho a todo en razón de los méritos d pasado, que sólo sabe hablar de sus batall y relatar sus entrevistas con fulano o me gano. Stalin advertía del estorbo y pelig que representan estos militantes a los q calificó de « grandes señores ensoberbe dos » y de « charlatanes ». A los primer los calificaba así porque « son los militant que contrajeron ciertos méritos en el tad gentes que sa han convertido en grande señores, que consideran que las normas d Partido no ha sido escritas para ellos. Co fían en que nadie se atreverá a atacarl por sus méritos pasados; piensan que so insustituibles y que pueden violar impun mente las decisiones de los órganos direc vos. A estos militantes hay que destituirl de los puestos directivos sin titubeos, si miramientos para sus méritos del pasado Calificaba de charlatanes a los que « so gante honrada, si puede decirse así, pe incapaces de dirigir, incapaces de organiz nada, charlatanes incorregibles capaces d ahogar en un torrente de palabras la cau más viva. ¿ Qué hacer con ellos ? Si se le deja en activo son capaces de ahogar cu quier asunto con interminables discurs vacíos. Es evidente que hay que destitu los de los puestos de Direción y colocarl en un trabajo no activo. En el trabajo acti no hay lugar para charlatanes ».

Nuestro Partido ha de ser dinámico y ág dentro de la clandestinidad en que ha actuar, capaz de adaptarse a todas las diciones de la lucha, de golpear al y protegerse de sus golpes. Han de rs los métodos personales de dirección y aplic en todo momento el principio de la Direcció colectiva en todos los órganos responsable Es preciso que todos los militantes discut y critiquen todos los problemas de la politi del Partido con objeto de mantener de es modo una estrecha y viva relación entre l base y la Dirección.

Es preciso ejercer en todo momento u riguroso control de las tareas fijadas y d las decisiones tomadas, así como analizar la experiencias de los éxitos y de los fracaso para elevar constantemente la calidad d trabajo, lo que permitirá corregir los error y sacar las enseñanzas que se impong Hemos de recordar en todo momento que l falta de responsabilidad personal en el tr bajo, así como la falta de un control sist mático del cumplimiento de las decision adoptadas y el temor a la crítica y l autocrítica es generalmente la causa de gra des dificultades y fallos. Nada más útil par nosotros en estos momentos que record las geniales palabras de Lenin : « Lo prin cipal en el trabajo de organización es l selección de los hombres y el control de cumplimiento de las decisiones adoptadas »

Ricardo CASTILLA.

LA LUCHA DE LOS OBREROS SIDEROMETALURGICOS DE MADRID

El proletariado madrileño del ramo de la siderometalurgia está luchando.*

En Enero de 1.963 se firmó el Convenio Colectivo de esa industria, para toda la provincia. El convenio duraría hasta el 31 de Diciembre de 1.964.

Pero tal convenio no significó ventajas para los trabajadores, por dos motivos :

Uno, porque las mejoras que las grandes empresas « concedían » ya desde hace tiempo por encima del salario mínimo, desaparecían.

Otro, porque unos días antes de firmarse el convenio, un decreto-ley subió el salario mínimo nacional a 60 pesetas (para los peones). Así, las 61,20 diarias que se lograban para los peones mediante el convenio, ¿ en qué se diferenciaban de las 60 establecidas para todas las industrias a escala nacional ?

No representaba ventajas para el obrero. Ni para el peón, ni para el especialista, que obtenía « mejoras » tan ridículas como las del peón.

No obstante, sí se conseguían desventajas muy grandes para los obreros de la pequeña industria y para sus patronos.

En estas empresas no existían las « ventajas » que « concedían » los patronos de las grandes industrias.

El convenio obligaba a esas pequeñas empresas a pagar como las grandes, sin poder alcanzar su productividad, porque en estas había una maquinaria más moderna y unos métodos de trabajo (« racionalización ») que permitían sacar más producto de cada obrero (explotarle más, aunque éste ganara más que en una pequeña empresa).

De esa forma se aceleraba el hundimiento de la pequeña industria, y se aceleraba también el paro obrero que, a falta de trabajo en otras industrias, tenía que dejarse morir, malvivir mediante « chapuzas » o aumentar el número de los que salen al extranjero.

El convenio colectivo de 1.963 establecía también que las remuneraciones serían revisadas si en un año los precios subían un 15 %. La subida de Noviembre de 1.962 a Noviembre de 1.964 fue del 30 %. Y sólo en Septiembre de 1.964 los obreros consiguieron un 20 % de aumento y, desde luego, no a través de cauces « sindicales », sino mediante la lucha de clases abierta : sus propias reivindicaciones planteadas sin intermediarios y el empleo de la huelga y la manifestación.

Sólo a través de la lucha, a través del empleo de TODOS los medios necesarios, podrán los obreros de este ramo (y de los demás) obtener sus reivindicaciones de todo tipo.

Concretamente, respecto a las reivindicaciones económicas, los obreros conocen ya desde hace tiempo el proyecto del Gobierno (es decir, el proyecto de los grandes capitalistas), que a través de « su » Plan de Desarrollo no prevé subidas hasta 1.967. Esta parte del « Plan » prevee pagar así la renovación del utillaje de las industrias. Si se pretenden mejoras económicas ya saben los obreros que los patronos no van a admitirlas, lo tienen ya previsto : HAY QUE ARRANCARSELAS.

Y las luchas por reivindicaciones económicas van unidas a la lucha por reivindicaciones políticas. El « Plan de Desarrollo » es un plan de los grandes capitalistas contra los obreros. Pedir mejoras es ir contra el « Plan », es ir contra una política capitalista : HAY QUE DESENMASCARAR EL PLAN DE DESARROLLO.

Y la forma mejor de hacerlo es luchar por el sindicato obrero. Hace ya bastantes años que los obreros saben que la palabra sindicato con que el fascismo enmascara sus organismos « verticales » no son más que eso : una máscara.

Hay que constituir sindicatos propios.

A esta hora en que los obreros y demás trabajadores madrileños de la siderometalurgia luchan con ocasión del fin del convenio colectivo de su ramo, deben tener bien presente en qué condiciones tienen que forjar otro. Qué medios han de emplear y qué reivindicaciones principales deben pedir :

— 175 pesetas salario mínimo.
— Libertad sindical.

Madrid ocupa la actualidad de las luchas de los trabajadores contra el capitalismo monopolista.

El convenio colectivo en torno al cual desarrollan sus luchas nos sirve de muestra cuando nos extendemos a las industrias de Vizcaya, a las cuencas mineras de Asturias o Puertollano, a Sagunto y a todos los rincones de España donde el proletariado está librando las más duras batallas. El triunfo de los trabajadores madrileños alentará al resto de los trabajadores de toda España. La solidaridad de todos los trabajadores de España para las presentes luchas de sus hermanos madrileños, asegurará el triunfo de éstos.

¡ Viva la unidad combatiente de la clase obrera !

E. SANZ.

¡LIBERTAD PARA CARLOS ALVAREZ!

¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS ANTIFRANQUISTAS!

¡BASTA DE ARBITRARIEDADES!

¡MUERA EL IMPERIALISMO
NORTEAMERICANO,
FEROZ ENEMIGO
DE LOS PUEBLOS!

PCE (M-L)

LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO

r todos los rincones del globo está cre-do la marea de los pueblos que se alzan ra el imperialismo. El centro del imperia-o internacional, su núcleo más sólido, onstituye el imperialismo yanqui. Más de nillón de soldados U.S.A. están repartidos el mundo junto con un mayor número de espías y pretendidos «consejeros» asistentes técnicos», que organizan la lotación de mil millones de hombres y aplastamiento de sus protestas. Se les uentra sobre todos los continentes, sobre os los océanos. Poneh y quitan gobiernos u antojo, presionan sobre otros muchos e uyen en casi todos. Por todas partes pro-an furiosas manifestaciones contra su pre-cia contra sus actividades: en el Sur ... en Laos, en Corea del Sur, en Japón, ...es, en Cuba, en Panamá, en Vene-... en el Congo.

...«yankee, go home!» (« ¡yanqui, már-ate!») está escrito por los muros y casas todo el mundo.

La labor de censura, de deformación de la rdad, de represión contra aquéllos que ontan su voz en defensa del pueblo, son elementos primeros empleados por el perialismo yanqui para retrasar la toma conciencia de los pueblos.

¡Qué cinismo tan extremo emplea lla-ando «Operación humanitaria» a la re-esión del pueblo congolés! ¡Qué cinismo n horrible el del jefe del Gobierno belga, paak, lacayo directo del imperialismo yan-ui, cuando en el transcurso de escasísimos ias pasa de la negación sobre preparativos ilitares contra el Congo a la toma de tanleyville y al asesinato de ¡10.000 patrio-as!

El imperialismo yanqui afecta muy particu-armente la vida del pueblo español.

El capital monopolista español no puede mantenerse como tal y se ha vendido al yanqui; ha pasado a ser un apéndice de ... vida del pueblo español depende ... las necesidades y deseos de los monopolios yanquis. El régimen fascista en-cabezado por Franco, que sirvió a los mono-polios españoles, sirve directamente, por tanto desde hace diez años, los intereses del imperialismo yanqui. La política antinacional franquista hace que nuestra lucha no sólo sea por nuestra liberación social, sino que tiene también un carácter de independencia nacio-nal. La lucha contra Franco está ligada y es la lucha contra el imperialismo yanqui.

La lucha contra el franquismo, por la demo-cracia, la independencia, la paz y el socia-lismo, es una parte muy importante del Frente Mundial Anti-imperialista.

¡CONGO!

El Congo, país sometido por los belgas a uno de los colonialismos más crudos que se hayan conocido, logró su independencia polí-tica en 1.960. Desde entonces no han cesado las luchas del pueblo congolés por su eman-cipación total. Lumumba encabezaba estas luchas populares contra los intereses belgas y sus títeres Mobutu, Kasavubu, Adula, Tshombe, Ngalula, Kalonji.

El asesinato de Lumumba señaló clara-mente la hondura de esa lucha que, a partir de Enero 1.964, tomó la vía de la insurrección armada por la independencia real del Congo y la instauración de un poder popular.

El progreso de las fuerzas del Ejército Popu-lar, nutrido y sostenido por la totalidad del pueblo, arrolla las instituciones de los títeres del imperialismo belga, ocupando y adminis-trando las zonas liberadas. La corrupción del Poder de Leopoldville es tal que no logra mantener en pie ni su llamado Ejército Nacio-nal. Los soldados y oficiales de éste se pasan en masa al Ejército Popular. Otros desertan o venden sus armas.

Como última carta se recurre a poner al frente del Gobierno títere al asesino Tshombe, y a su disposición cuantas armas y «conse-jeros» militares precise. El imperialismo yan-qui evoluciona hacia una intervención cada vez más abierta. Sumialot y Mulele, que enca-bezan la lucha del pueblo, son dados por muertos infinidad de veces con el fin de crear la desmobilización de los patriotas. En el mundo, los imperialistas belgas y yanquis, secundados por toda la prensa burguesa internacional, extienden calumnia tras ca-lumnia sobre los patriotas, acusándoles de fanatismo, canibalismo, etc. Todo ello con el propósito evidente de preparar la opinión in-ternacional para una intervención abierta.

A finales de Noviembre se montó toda una comedia para enmascarar la intervención de los paracaidistas belgas, con medios de trans-porte yanquis y el apoyo inglés. Se dice que los «rebeldes» (patriotas) tienen rehenes blancos y amenazan con matarlos. Hasta en-tonces tales «rehenes» están viviendo en diferentes zonas del país y tal amenaza no se había dado ni se habían producido fusila-mientos. Spaak mismo confiesa que, en Agosto, la inmensa mayoría de los europeos de Stanleyville se negaron a evacuar.

La entrada en Stanleyville de paracaidistas belgas, mercenarios, «consejeros» y contra-revolucionarios cubanos va marcada por una consigna: «No hay prisioneros». Comienza la masacre, se dispara contra todo lo que se mueve, se prende fuego a las casas para abrasar a los refugiados en ellas...

Son de tal envergadura lo masivo de las matanzas y el refinamiento de los crímenes, que incluso a través de la prensa burguesa no han podido evitarse muestras de lo que ha sido en realidad la «operación humani-taria».

En el diario católico belga «Nieuwsblad» del 2 de Diciembre pasado se lee: «El sol-dado Yvo Moerman (19 años), de Renaix, nos enseña su fusil sobre el que, a punta de cuchillo, ha hecho pequeñas muescas. Hay muchas, muchas. «cada vez que estaba seguro de haber matado un rebelde, hacía una muesca», nos dice Moerman».

Los numerosos relatos de operaciones de limpieza, sigue el periódico, tienen siempre la misma tónica: «Los soldados dicen que han encontrado rebeldes hasta en los arma-rios y baúles de las casas, y que estos rebeldes se dejaban matar en el sitio. «Yo he visto uno, dice un paracaidista, que estaba leyendo un libro. Tiro. El continúa leyendo. Sigo tirando... hasta que lo mato definitiva-mente».

En «La Metropole», de 29 de Noviembre, hablando sobre los centenares de cadáveres que yacían por las calles de Stanleyville a las pocas horas de la llegada de los para-caidistas, se lee:

«Entre ellos había un gran número de parti-darios de Mulele; pero también, sin duda, gran número de inocentes. Los mercenarios se entregaban a una alucinante caza del hombre, pues habían decidido abatir a todos los con-goleses que encontraran».

En «Wallonie», del 3 de Diciembre:

«El ejército nacional arroja granadas a los sótanos, incluso cuando oye llorar a los niños y gritar a las mujeres».

El enviado especial de la televisión belga interroga en Stanleyville a un oficial merce-nario:

— «¿Por qué han escogido ustedes este oficio?»

— «Para hacer aquí lo que no podemos hacer en nuestro país.»

El repórter duda si ha entendido bien; vacila un instante y después pregunta:

— «¿Matar negros?»

Respuesta del oficial:

— «¡Sí!»

Geoff Munn, mercenario británico ha rela-tado al periódico inglés «News of the World» que, camino de Stanleyville:

— «Entrábamos en los pueblos en nuestros camiones blindados tirando salvajemente con nuestras armas, arrojando gasolina en las casas de los negros y prendiéndolas fuego. Oíamos los gritos de los niños alcanzados por las llamas. Algunas veces matábamos con frenesí. Otras, fríamente. Lo que menos me gustaba es que algunos mataban por placer, por diversión».

He aquí un titular de «France Soir»:

«Lucien Bodard nos telegrafía desde Stan-leyville: LOS REBELDES «SIMBAS» SON ANIQUILADOS POR GRUPOS DE VEINTE O TREINTA EN EL MOMENTO QUE SE LES DE-TIENE, SIN INTERROGATORIOS».

Cabría alargar la lista con acciones de matanzas colectivas que producían «cansan-cio» a los soldados europeos que ya no sa-bían qué imaginar para asesinar más deprisa. O casos individuales como el del teniente belga Mazy, que colecciona cabezas de patrio-tas, tal como nos muestra el semanario «Kwik» a través de fotografías tomadas directamente por sus colaboradores. Mazy mata de un balazo en la cabeza. Decapita al asesinado. Abandona la cabeza en la maleza por unos días y después la mete en agua hirviendo.

Esta es la «operación humanitaria» mon-tada por el mil veces asesino Spaak, que actúa bajo el mandato directo de Johnson. Invasión descarada de los pueblos, genoci-dios, asesinatos propios de locos: he ahí el imperialismo.

Aún tendrán que ir más al fondo en sus crímenes para retrasar la victoria de los patriotas. Estos no dudan de su victoria final. Probablemente la lucha será larga, pero no hay fuerza material que pueda con los pue-blos. Cuanto más lejos llega el imperialismo en sus actividades criminales, más cerca se encuentra de su derrota. El Congo, como todos los pueblos, se liberará.

VIETNAM DEL SUR

En Vietnam el pueblo lucha sin descanso desde hace veinticinco años. Primero contra el imperialismo francés. Ahora, contra el nor-teamericano y sus servidores, la casta feudal de Diem y de los que le han reemplazado.

En 1.954 los patriotas obligaron a los colo-

LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO

nialistas franceses a firmar los acuerdos de Ginebra por los que éstos se comorometían a evacuar sus tropas y celebrar elecciones, en el plazo de dos años, para dotar al Vietnam de un gobierno único e independiente. Las elecciones no se celebraron y la integridad territorial no se respetó. Las claúsulas de los acuerdos de Ginebra por las que se prohibía la introduccion y estacionamiento de tropas y bases militares extranjeras, fueron pisoteadas. Los imperialistas yanquis aceleraron la salida de las tropas colonialistas francesas e invadieron a su vez el Vietnam del Sur llenando su suelo de bases aéreas y navales, introduciendo material de guerra abundantísimo y levantando un monstruoso ejército fantoche, pagado por ellos y estructurado por cuadros yanquis. La mayor parte del presupuesto del Vietnam de Sur se dedica a montar y mantener un aplastante aparato policíaco-militar. El 80 por ciento de la ayuda de los imperialistas yanquis tiene finalidades militares.

El desarrollo económico, la cultura, los derechos de los trabajadores, han sido ignorados. Toda la labor del gobierno fantoche está dedicada a la caza de « comunistas ».

De Agosto de 1.958 a Enero de 1.959 (cinco meses), sólo en Anxuyen, una de las treinta provincias del Vietnam del Sur, la represión ha alcanzado a « 39.909 commistas y simpatizantes », según cifra del Jefe del Servicio de Información de la Provincia.

La resistencia popular cuajó en la constitución del Frente Nacional de Liberación el 20 de Diciembre de 1.960.

Las fuerzas del imperialismo yanqui se han encharcado en una represión cada vez más brutal, ilimitada. Manejan a las masas populares como si fueran muñecos de trapo. La « guerra especial », consistente en el empleo de tácticas consideradas por ellos como definitivas, han saltado hechas añicos. Los « poblados estratéoicos », inmensos campos de concentración donde se replegó a la población rural para apartarla de la influencia guerrillera, fueron destruidos una y otra vez por la misma problación encerrada. El envenenamiento de los arrozales y la quema de las selvas con « napalm » han producido miles de víctimas abrasadas y envenenadas. Pero la resistencia ha crecido. Las fuerzas transportadas urgentemente con helicópteros proporcionan escasos resultados y, a cambio, numerosas pérdidas en helicópteros y « consejeros ».

El número de fuerzas armadas fantoches disminuye, y aumenta el de pérdidas. Lo contrario sucede en las fuerzas armadas del Frente Nacional de Liberación. Desde 1.961 a mediados de 1.964, 65.000 soldados del Gobierno títere has desertado y pasado en gran parte al F.N.L. 400.000 han sido puestos fuera de combate, de los cuales más de 3.000 americanos. Averiado alrededor de 2.000 aviones y más de 2.000 vehículos militares. Hundido y averiado más de 800 barcos. Hecho saltar 147 trenes y 40.000 armas de todas clases capturadas.

El 31 de Octubre, fuerzas del F.N.L. atacaron la base aérea de Bien-Hoa, considerada por los yanquis como inexpugnable. 59 aviones fueron destruidos o dañados, de los cuales 36 completamente destruidos; 21 bombarderos reactores B-57; 1 U-2; 11 bombarderos « Skyraider »; 3 helicópteros...

Las bajas americanas fueron de 293 soldados y oficiales, de ellos 200 muertos. Se dañó gravemente una torre de observación, se destruyó un depósito de obuses de 105 milímetros y un « stock » de munición de ametralladora. Se incendió un depósito de petróleo y se destruyeron 18 alojamientos U.S.A., entre ellos un edificio de dos pisos para oficiales.

Las bravatas de los Kennedy y los Johnson, Mc. Namara, Cabot Lodge y Taylor se han ido transformando en rabia sorda. Se ha ido preparando la opinión mundial para una extensión del conflicto a Vietnam del Norte, creando para ello incidentes como el del Golfo de Tonkín. Pero nadie puede creer que unas frágiles fragatas ataquen portaaviones y otras unidades pesadas de la VII Flota yanqui... El absurdo no puede ser mayor, máxime considerando la no intervención escrupulosamente mantenida por el Gobierno de la República Democrática del Vietnam (Vietnam del Norte), aún siendo compatriotas suyos los que mueren en el Sur. Tal escrupulosidad « choca » a periódicos moderados como el francés « Le Monde ».

El 30 % de las armas cogidas a las fuerzas del F.N.L. son de fabricación U.S.A. Otra buena parte son armas francesas. No hay rastro de soldados de la República Democrática del Vietnam.

Hoy, las fuerzas patrióticas controlan tres cuartas partes del territorio de Vietnam del Sur y más de la mitad de la población. Por las noches el F.N.L. campa a sus anchas en las grandes ciudades, incluida Saigón.

En torno a Vietnam del Sur grandes manifestaciones de masa subrayan los éxitos de los patriotas y claman contra los crímenes del imperialismo yanqui : en Vietnam del Norte, en China, en Laos, en Indonesia, [illegible] boya...

El imperialismo yanqui siente [illegible] el terreno bajo sus pies. El Vietnam [illegible] va a perderlo definitivamente en un plazo [illegible] corto. Las armas de los agresores se volverán contra ellos mismos, hasta que desaparezcan de la tierra. Son los pueblos los que no pueden morir.

D. MARTIN

¡OJO CON LAS PROVOCACIONES Y LAS FALSAS NOTICIAS!

A nuestras manos ha llegado un ejemplar del periódico « L'Etincelle » editado en Vevey por el pretendido « Partido Comunista » Suizo. Este grupo de provocadores encabezados por un tal Bulliard publica regularmente el infecto folleto en el que se calumnia y ataca ferozmente al Partido Comunista Chino así como a dirigentes responsables de otros partidos hermanos marxistas-leninistas.

Queremos advertir desde estas páginas a los españoles residentes en Suiza del caracter provocador de la invitación que hace ese periódico para que los trabajadores españoles se dirijan a él escribiendo a una dirección que facilitan. En ningun momento los españoles deben escribir a esa direccion ni telefonear al número facilitado. Sin duda alguna, tanto esa dirección como el número de teléfono, están controlados por la policía. Es evidente que ese llamamiento equivale a una provocación de tipo policiaco. No pretendemos inmiscuirnos en los asuntos de los mal llamados « comunistas suizos », pero es nuestro deber advertir a los españoles que tal vez llevados por su afán de luchar contra la dictadura franquista caigan en la trampa que se les tiende a través de « L'Etincelle ».

Dicho periódico publica también la noticia de la reorganización (?) del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) « en colaboración con el Frente Español de Liberación Nacional ». Tal noticia es completamente falsa, y no responde a ningún hecho real. El Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) aplica una política de alianzas consecuente con los principios del marxismo-leninismo y no rechazará ninguna alianza de lucha con cualquier fuerza antifranquista cuando el momento y las circunstancias lo requieran, pero por el momento no ha habido ningún contacto entre nuestro Partido y dicho frente.